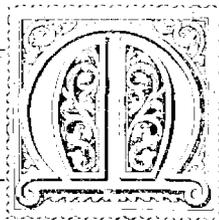
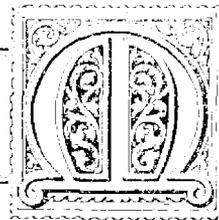


Gaceta



México



México

PERIODICO DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

TOMO I.

MEXICO, 1.º DE OCTUBRE DE 1901

2.ª SERIE.—NUM. 19

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

Acta núm. 1

SESION SOLEMNE DEL 1.º DE OCTUBRE DE 1901

Presidencia de los Sres. Secretario y Subsecretario de Justicia é Instrucción Pública.

A las 7 y 20 minutos de la noche se abrió la sesión con el discurso del Sr. Dr. D. Porfirio Parra; en seguida el Sr. Secretario Dr. D. Jesús González Uruña, leyó la reseña de los trabajos académicos verificados durante el año social de 1900 á 1901.

El Sr. Dr. D. José Terrés pronunció su discurso de clausura, manifestando que por haber llenado los requisitos legales y conforme al Reglamento, hacía formal entrega de la Presidencia de esta Academia al Vicepresidente, Sr. Dr. D. Manuel Gutiérrez; al mismo tiempo expresó el agradecimiento de esta Corporación, dando á nombre de ella las debidas gracias á los Sres. Secretario y Subsecretario de Justicia é Instrucción Pública, por haber presidido dicha sesión, y por la protección oficial que le imparten.

El Sr. Ministro de Justicia, Lic. D. Justino Fernández, declaró inaugurados los trabajos de esta Academia en su nuevo año social, retirándose en seguida.

Ocupado el lugar de la Presidencia por el señor Dr. D. Manuel Gutiérrez, se procedió á la elección en escrutinio secreto de los funcionarios siguientes: Vicepresidente, 2.º Secretario, Bibliotecario, 3.º, 4.º y 5.º miembros de la Comisión de publicaciones y sus suplentes; resultando electos, respectivamente, los Sres. Dres. D. Domingo Orvañanos, D. José P. Gayón, D. Manuel P. Aragón, D. José Terrés, D. Porfirio Parra, D. Secundino Sosa, D. Luis E. Ruiz y D. Jesús González Uruña y D. Luis Troconis Alcalá;

con lo que terminó la sesión á las 8 y tres cuartos de la noche, habiendo asistido los Sres. Altamirano, Aragón, Chacón Francisco de P., Chacón Agustín, Chávez, Díaz Lombardo, García Eduardo, Gayón Gutiérrez, Hurtado, Icaza, Lasso de la Vega, López Hermosa, Lugo Hidalgo, Mejía, Noriega, Núñez, Orvañanos, Parra, Ramírez Arellano Nicolás, Ruiz, Sosa, Terrés, Troconis, Urrutia, Vázquez Gómez, Vértiz, Villarreal y Zárraga.

Secretario,

Ismael Prieto.

RESEÑA

de los trabajos verificados en la Academia Nacional de Medicina durante el año social de 1900 á 1901.

Señor Ministro:

Señor Presidente:

Señores:

Hoy hace dos años, en ocasión tan solemne como ésta, recibí de un grupo de mis consocios una de las distinciones que más han obligado mi gratitud: la de haber sido electo 2.º Secretario de esta Corporación. Por ministerio de la ley ascendí á 1.º en el período que acaba de terminar y con ese carácter ahora vengo á reseñar los trabajos llevados á cabo en la nueva etapa social, á la que tocó en suerte unir, por la primera vez, el fin de una centuria con el principio de otra.

No espero exhibir el reciente y valioso tesoro conquistado por la Academia, como lo haría un artista, colocándolo en el rico estuche de las galas oratorias; pero así como el experto minero reconoce en las entrañas negras del carbón al legítimo diamante y en la despreciable arena á la codiciada pepita de oro, de la misma manera, este ilustrado

auditorio sabrá estimar el verdadero mérito de la labor científica que voy á relatar, aunque vaya en vuelta en el burdo sayal de mi pobre palabra.

Clasificaré, en las distintas secciones en que para su organización se ha dividido esta Asamblea, los varios asuntos que la ocuparon en el año último, haciendo, al final, una síntesis de ellos.

Física y Química médicas

A esta sección corresponde la Memoria que «Sobre el desnivel de las imágenes de las miras del oftalmómetro en la cornea astigmata» leyó en la sesión del 19 de Junio el señor Profesor D. Agustín Chacón. Mediante figuras geométricas, que dibujó en el pizarrón, explicó ampliamente las ideas vertidas en el texto.

Historia natural médica

Con un estudio de carácter nacional, por referirse á una planta que tanto abunda en nuestro suelo, el señor Profesor D. José María Lasso de la Vega llenó su turno reglamentario en la reunión del 3 de Octubre, presentando «Breves notas sobre el mezquite y el alealoide que contienen sus hojas.»

Anatomía normal y patológica

«Teratología y Teratogenia. — Ciclopiya y Sendencefalia (I. G. S. II.) Dos monstruosidades pertenecientes á dichas familias: 1.º Ciclope del género cerdo. 2.º Feto humano ciclope Sendencefalo,» tal fué el título que el Sr. Dr. D. Luis Troconis Alcalá puso á un trabajo que como reglamentario leyó el 1.º de Mayo.

El Sr. Dr. D. Manuel Toussaint mostró el 10 de Julio una matriz atacada de carcinoma que produjo mucho estrago, invadiendo los ganglios pélvicos y tejidos vecinos en una mujer que murió todavía joven.

En esta última fecha el señor Dr. D. Julián Villarreal hizo, á su vez, circular entre los señores Académicos otra matriz fibromatosa del tamaño de ambos puños, un fibromioma constituido por dos partes, de las cuales una tenía las dimensiones de la cabeza de un adulto y otro tumor que representaba igualmente un fibromioma, submucoso y cecil.

Obsequiando la Convocatoria expedida en su oportunidad para proveer la vacante que había en esta Sección, los señores Dres. D. Fortunato Hernández, D. José Gómez y D. Aureliano Urrutia remitieron, acompañadas de los documentos correspondientes, las Memorias que respectivamente se titulan: «Par-

ticularidades anatómicas de los cráneos otómies,» «Algunas consideraciones anatomo-patológicas sobre los elementos figurados de la sangre» y «Algo de anatomía normal: 1.º El ciego y su apéndice. 2.º La arteria axilar, sus relaciones con la clavícula; ligeras rectificaciones al método de Duval para su ligadura. 3.º La arteria poplitea, sus relaciones con la vena; método fácil y seguro para la ligadura.» Previos los trámites de Reglamento, el 12 de Junio se dió 2ª lectura al Dictamen suscripto por los señores Doctores D. Francisco de P. Chacón, D. José R. Icaza y D. Manuel Toussaint, en el que analizaban dichas Memorias y terminaban proponiendo como socio titular al señor Dr. Urrutia, lo que fué aceptado.

Fisiología

En 24 de Octubre el señor Dr. D. José María Bandera leyó su trabajo anual, encabezado como sigue: «Fisiología. Ureina. Nuevo principio orgánico constitutivo de la orina.»

Con fecha 8 de Mayo, el señor Profesor D. Porfirio Parra trató de «Las localizaciones cerebrales y la Psicología» en una extensa Memoria que le sirvió para verificar su lectura de Reglamento.

Patología y Clínica médicas

El 24 de Octubre se dió lectura al trabajo de turno enviado por el señor Dr. D. Jesús Sánchez al que puso por lema «Relaciones de la Antropología y la Medicina,» en el cual describió la enfermedad que nuestros aborígenes llamaban *Matlazahuatl* y la colocó al lado del tabardillo.

El socio correspondiente en Monterrey, señor Dr. D. Alfonso Martínez, tuvo á bien remitir un estudio sobre «Diabetes insípida de origen traumático,» el que fué presentado en la sesión del 13 de Febrero.

El señor Dr. D. Eduardo Licéaga ocupó ampliamente la atención de la Academia, leyendo, el 6 de Marzo, un trabajo que tituló: «Contribución al estudio de la curación de la tisis pulmonar.» Con hechos de su propia experiencia el señor Profesor D. Tobias Núñez corroboró algunas de las apreciaciones sostenidas por el autor.

Provocando una discusión entre los señores Doctores D. José Ferrés y D. Manuel Toussaint, este último dió lectura á su Memoria reglamentaria sobre «Contribución al estudio de la Patología del hígado.»

El Presidente de la Asociación de alienistas, que se reunió en Estados Unidos en Mayo próximo pasado, se dirigió á la Corporación por conducto del

señor Embajador americano residente en esta ciudad, solicitando informes sobre la manera de atender, entre nosotros, á los epilépticos. El señor Dr. D. Secundino E. Sosa, nombrado para estudiar el punto, rindió, el 24 de Abril, un informe sobre «Datos acerca del tratamiento y curación de los epilépticos en México,» el que se mandó á la referida Asociación por intermedio del mismo señor Embajador.

«La apendicitis en México» fué el tema elegido por el señor Dr. D. José Olvera para cumplir con su turno de lectura en la reunión del 8 de Mayo.

El 22 del propio mes el señor Dr. D. Gregorio Mendizábal cumplió á su vez con el suyo, sometiendo al juicio de sus consocios un trabajo sobre «Contribución al estudio de la piretología en México.»

El que habla hizo en 10 de Julio su lectura periódica, relativa á la «Importancia clínica de la Arterio-esclerosis.»

En 17 del mismo mes se leyó la Memoria que sobre «Sintomatología del tabardillo» presentó el señor Dr. D. José Terrés.

De Mérida envió el socio correspondiente, señor Dr. D. Adolfo Patrón M., un estudio en el que se ocupaba de «La erisipela en la lepra,» el cual fué leído el 24 del repetido Julio.

El día último de ese mes suscitó una viva discusión entre los señores Dres. D. Angel Gaviño, Don Lorenzo Chávez, D. Eduardo Vargas, D. Fernando Zárraga y el autor un trabajo titulado: «Breves consideraciones sobre la meningitis aguda en los niños,» el cual fué leído por el señor Dr. D. Roque Macouzet.

El mismo señor en 9 de Enero comunicó un caso de su práctica, referente á un joven que tuvo el cuadro clínico perfecto de la fiebre tifoidea. Manifestó que al hacer tal comunicación, deseaba se abriera de nuevo el debate sobre si existe ó no en México dicho padecimiento. Con este motivo hicieron uso de la palabra los señores Dres. D. José Terrés, D. Tobías Núñez, D. José Olvera, D. Gregorio Mendizábal y el orador.

El 20 de Febrero el señor Dr. D. Francisco Hurtado expuso con detalle la historia de tres enfermas afectadas de accidentes sífilíticos terciarios, insistiendo en que rara vez se observan entre nosotros, en el sexo femenino, al contrario de lo que se ve en otras razas y recomendó que aquí debe atenuarse el tratamiento que los europeos aconsejan en casos análogos.

A propósito de las relaciones que suele haber

entre algunas enfermedades infecciosas, como el tifo, la tifoidea, la influenza, la erisipela, etc. y el desarrollo de las vesanias, el señor Dr. D. Secundino E. Sosa refirió, el 17 de Abril, algunos hechos que ha visto en su clientela, los que fueron corroborados por el Sr. Dr. Macouzet.

Comentando el trabajo que sobre «Erisipela en la lepra» envió el señor Dr. Patrón M. y fué leído en la sesión del 24 de Julio, el señor Dr. D. Gregorio Mendizábal hizo en 31 del mismo mes una comunicación oral sobre este punto, creyendo que los estudios ulteriores que se propone seguir el autor no lo conducirán á un resultado práctico, citó hechos en apoyo de su creencia y entró en minuciosas consideraciones acerca de la contagiosidad y tratamiento actual de la lepra.

Como apéndice á esta Sección, cabe la Memoria remitida por el socio honorario residente en Córdoba, señor Dr. D. Federico Semeleder, la cual se titula «Herencia y casualidad» y fué leída el 28 de Noviembre.

Patología clínica y terapéutica quirúrgicas

De San Luis Potosí se recibió el 21 de Noviembre una tesis que como reglamentaria envió el señor Dr. D. Miguel Otero, socio correspondiente en aquella ciudad. Puso por nombre á la indicada tesis, «La operación de Chopart es digna de conservarse con tal que neutralice la retracción del tendón de Aquiles por el medio que se propone; en caso de no ser factible, es en los niños un proceder utilísimo ya amputación intermaleolar del sustentante.»

El turno correspondiente á la sesión del 19 de Diciembre lo llenó el Sr. Dr. D. Francisco Hurtado con la lectura de una memoria denominada: «¿Qué debe entenderse por laparotomía exploradora?»

El día 26 del mismo mes el señor Dr. D. Julián Villarreal presentó un trabajo extraordinario titulado: «Contribución al estudio de la anestesia por las inyecciones intra-aracnoideas é intrarraquideas de cocaína.»

«Tétanos traumático» se llama el estudio que dirigió de Valle de Santiago el socio correspondiente señor Dr. D. Andrés Ortega. Dicho estudio fué leído la noche del 20 de Febrero, siendo causa de larga polémica entre los señores Dres. D. Francisco Hurtado, D. Ismael Prieto, D. Fernando Altamirano, D. Joaquín Vértiz, D. Tobías Núñez y D. Gregorio Mendizábal.

El 27 del propio mes, los señores Dres. Núñez y Macouzet leyeron, el primero su trabajo de turno y

el segundo uno extraordinario que respectivamente se intitulan: «Breves consideraciones sobre los accidentes á que puede dar lugar el cloroformo cuando se emplea para obtener la anestesia quirúrgica» y «Cien eterizaciones.» El señor Profesor D. Demetrio Mejía ilustró el punto con algunas de sus observaciones.

Con un asunto de su especialidad el señor Doctor D. Francisco Vázquez Gómez ocupó la atención de los señores Académicos dando lectura el 17 de Abril á una memoria cuyo encabezado es el siguiente: «Contribución al estudio clínico del Rinoscleroma.»

Insistiendo sobre los modernos estudios para producir la insensibilidad, el señor Dr. Villarreal cubrió su turno reglamentario, presentando, el 15 de Mayo, «Algunos casos más de analgesia producida por las inyecciones intra-araenoideas de clorhidrato de cocaína.

Como una nueva prueba del interés que ha despertado esta materia, se recibió el 29 del citado mes otra nota sobre «Analgesia cocainica por la vía raquidiana,» que fué remitida por el señor Doctor D. Ricardo Ortega, socio correspondiente en Ciudad Porfirio Díaz.

En la última sesión ordinaria, celebrada el 31 de Julio, el señor Dr. D. Joaquín Vértiz hizo su lectura anual, ocupándose de los «Abscesos del hígado y su tratamiento quirúrgico,» lo que dió margen á una discusión muy animada que sostuvieron los señores Dres. D. José Olvera, D. Manuel Toussaint, D. Francisco Vázquez Gómez, D. Francisco Hurtado, D. Aureliano Urrutia, D. Gregorio Mendizábal, D. Nicolás Ramírez de Arellano y el autor.

De los enfermos traídos á la Academia pertenecen á esta sección los que menciono en seguida:

La que en 21 de Noviembre presentó el señor Dr. D. Ricardo Suárez Gamboa y que tuvo una pielonefrosis calculosa, operada por nefrectomía lumbar. Acompañó la pieza anatomo-patológica respectiva. La paciente fué reconocida por el señor Dr. Villarreal, el que discutió con el operador.

La que sufrió de hernia crural doble que obligó á intervenir al señor Dr. D. Francisco Hurtado, mostrando á la operada en la reunión del 6 de Marzo y suplicando fuera examinada, lo que hizo el señor Dr. Vázquez Gómez.

La joven que en 3 de Julio trajo el señor Doctor D. Manuel Toussaint á la que operó de un fibrosarcoma de la encía superior, que al principio evolucionó como un neoplasma benigno. Enseñó á sus

colegas la pieza anatomo-patológica, designándose al señor Dr. Urrutia para inspeccionar á la operada, el que discutió con el señor Dr. López Hermosa y con el cirujano.

La que portadora de una fistula biliar trató con éxito por los medios quirúrgicos el señor Dr. D. Tomás Noriega, presentándola el 24 de Julio en que fué explorada por el señor Dr. D. Germán Díaz Lombardo, abriéndose un debate en el cual tomaron parte, además de estos señores, los socios Doctores D. Aureliano Urrutia, D. Francisco Hurtado, D. Joaquín Vértiz y D. Julián Villarreal.

La que este último señor sometió, en 24 de Julio, á la consideración de la Academia como el primer caso de ascitis cirrótica tratado por la transplatación del epipión. Pasó á reconocer á la operada el Sr. Dr. Orvañanos, provocándose una polémica entre los dos señores citados y los Dres. Prieto, Urrutia y Hurtado.

A dos se reducen las comunicaciones orales hechas por los señores Académicos y que toquen á esta Sección.

Una pertenece al señor Dr. D. Francisco de P. Chacón, que relató en la noche del 7 de Noviembre el resultado de una intervención ginecológica, practicada bajo la influencia de la raquicocainización. Este asunto sirvió de discusión á los señores Doctores Olvera, Altamirano, Villarreal, Prieto y al relator.

La otra la produjo el Sr. Dr. D. Julián Villarreal con motivo del caso de ascitis cirrótica, curada por la transplatación epiploica, del que hablo en otro lugar. Hicieron, además, uso de la palabra los señores Dres. Ramos y Urrutia.

Hubo un punto, relativo á la misma sección, que fué propuesto por el señor Presidente, Dr. Don José Terrés, como tema de discusión, la que se abrió en dos ocasiones diferentes. Dicho punto se refiere al momento en que deba intervenir en los casos de apendicitis. En 10 de Octubre lo ilustraron con sus opiniones los señores Dres. Vértiz, Villarreal, Toussaint y Vázquez Gómez; y en 2 de Enero los de iguales títulos Hurtado y Zárraga.

Previos los trámites de Reglamento se aprobó en la sesión del 14 de Noviembre el dictamen suscripto por los señores Dres. Licéaga, Vargas y Vértiz en el que analizaron la Memoria titulada: «Algunas consideraciones sobre las tallas vecicales en el niño y sobre el manual operatorio de la talla supra-púbica,» la que fué presentada por el señor Dr. D. Germán Díaz Lombardo, optando á la vacante que se

declaró en la sección de que me me vengo ocupando. El dictamen de referencia proponía que este señor se aceptara como socio titular de la Corporación.

Por último, de los trabajos que no son de los señores socios entran en esta ya larga sección, el que obsequiando la segunda de las cuestiones sacadas á concurso para el año social de 1899 á 1900 fué recibido bajo el nombre de «Labor et constantia, contribución al estudio de la laparotomía exploradora» y con el que se dió cuenta la noche del 3 de Octubre. Los señores Dres. Chacón, D. Francisco de P. Icaza, Hurtado, Suárez Gamboa y Villarreal que resultaron electos para dictaminar estimaron que el trabajo no resolvía la cuestión y que no era digno de recompensa, siendo tal parecer aprobado por la Academia.

Y el que sobre «Craniectomía,» acompañado de un modelo de trépano, escribió el señor Dr. R. Velasco, de Guadalajara, y presentó, por conducto del señor Dr. Suárez Gamboa, en la reunión celebrada el 19 de Junio. Para los efectos del Reglamento pasó este trabajo al estudio de la sección á que corresponde.

Higiene, Estadística médica y enfermedades reinantes

El señor Dr. Orvañanos inauguró las labores de esta Sección, leyendo en 21 de Noviembre su memoria de turno, relativa á los «Complementos indispensables de las obras del Drenaje de la Ciudad de México.

Con el carácter de extraordinario, el señor Doctor Suárez Gamboa leyó el 20 de Marzo un estudio sobre las experiencias llevadas á cabo en la Habana á propósito de la transmisión de la fiebre amarilla y terminó pidiendo que la Academia suplicara al Gobierno mandara una comisión á la citada ciudad para que asociada á los señores Dres. Reed, Carroll y Agramonte, autores de dichas experiencias, las conociera de cerca y viniera luego á proseguirlas á Veracruz. Los miembros que integran la Sección, á cuyo criterio se sometió el estudio del señor Dr. Suárez Gamboa, rindieron el dictamen á que hubo lugar, y el 15 de Mayo, previas las formalidades de Reglamento, se aprobaron con algunas modificaciones las conclusiones con que terminaba y que en lo substancial estaban de acuerdo con lo pedido por el autor.

Tocante á este mismo asunto, el 8 de Mayo se dió lectura á las «Reflexiones acerca de la transmisión de la fiebre amarilla por los mosquitos,» las

que en calidad de trabajo anual envió el señor Doctor D. Manuel S. Iglesias, socio correspondiente en Veracruz.

«Algo de inspección médica escolar» se titula la memoria con que el señor Dr. D. Luis E. Ruiz cubrió su lectura de turno, correspondiente al 5 de Junio.

El señor Dr. D. Manuel Gutiérrez hizo el 16 de Enero una comunicación oral sobre la constitución médica reinante, refiriéndose á las afecciones gravísimas de las vías respiratorias que se presentaban en aquellos días y citando los casos que observó. Los señores Dres. Olvera y Mendizábal confirmaron las ideas de su consocio.

Como este asunto siguiera ofreciendo palpitante interés, el señor Presidente reanudó su estudio el 13 de Febrero, diciendo que los padecimientos del aparato respiratorio habrían aumentado debido á la epidemia de gripa que invadía la ciudad y exhortó á los señores Académicos para que manifestaran su parecer en lo tocante á esta enfermedad y á sus complicaciones neumónicas, sobre todo, congestivas. Obsequiando tal indicación hablaron los señores Dres. Olvera, Mendizábal, Vázquez Gómez y Toussaint.

El 6 de Febrero el señor Dr. D. Secundino E. Sosa propuso, como punto de discusión, el relativo á que si el pulque era ó no un alimento, entrando en apreciaciones sobre lo que debe entenderse por tal y concediendo poder nutritivo á esa bebida, cuando se ingiere pura y en dosis moderada. Tomaron parte en la discusión propuesta los señores Dres. Vértiz, Gayón, Ramos, Altamirano y Toussaint, quedando resuelto que se presentarían por escrito las proposiciones, resumen de la polémica, para someterlas al estudio de una comisión. En efecto, el 20 del mismo mes los señores citados, con excepción de Vértiz y Toussaint, hicieron la moción conducente, la que se turnó á un jurado especial, integrado por este último señor y por los Dres. Altamirano, Parra, Prieto y Sosa. En 24 de Julio se dió 2ª lectura y fué aceptado el dictamen en que los repetidos señores se excusaron para estudiar el asunto.

Termina lo concerniente á esta Sección con el debate que en 29 de Mayo promovió el señor Doctor Terrés, con motivo de la endemia del tifo de esta capital, convertida entonces en foco epidémico. Emitieron sus opiniones sobre el particular los señores Dres. Ramírez de Arellano D. Nicolás, Lugo, Hidalgo y Orvañanos.

Medicina legal

El primer turno de los Sres. Socios correspondientes lo cubrió el 17 de Octubre, el Sr. Dr. Carlos Santa María, enviando de Durango, un «Estudio sobre algunas reformas hechas al Código Penal del mismo Estado». Formalizó algunos comentarios á las ideas del autor, el Sr. Dr. Zárraga.

Como la segunda parte de una memoria escrita el año próximo pasado sobre «La embriaguez y la dipsomanía,» el Sr. Dr. Sosa leyó, en 3 de Julio, otra con igual nombre.

El Sr. Dr. D. Manuel S. Soriano dió lectura el 28 de Noviembre á un trabajo remitido á la Corporación por el Dr. Fernando Gayol y Soto, al que le puso por título: «Una herida por bala en la región orbitaria derecha,» acompañándolo de un diagrama y de la radiografía del cráneo. El mismo Sr. Soriano presentó á la enferma, objeto de este estudio, la que fué reconocida por los Sres. Dres. López Hermosa y Chacón D. Agustín, exponiendo también su opinión el Sr. Dr. Ramos. La citada Memoria pasó al examen de esta Sección, porque el autor la sometió al juicio de la Academia desde el punto de vista de la clasificación médico-legal de la lesión. El Sr. Dr. D. Nicolás Ramírez de Arellano, rindió el 16 de Enero el dictamen respectivo.

Obstetricia

El 5 de Diciembre se leyó el trabajo reglamentario del Sr. Dr. Gutiérrez, intitulado: «Ligerísimas consideraciones sobre la necesidad de instituir un tratamiento profiláctico de los abscesos del seno.»

Provocando una larga discusión entre su autor y el Sr. Dr. López Hermosa, fué leída el 26 de Junio la Memoria de turno del Sr. Dr. Zárraga, en la que se ocupó de «Acomodación pélvica artificial.»

Durante la sesión verificada el 16 de Enero, el señor Profesor D. Manuel Gutiérrez, comunicó algunas de sus ideas sobre las presentaciones occipito-posteriores, insistiendo en sus peligros y recordando un caso reciente de su práctica en que apoyó, aún más su dicho. Discutieron con el orador, los señores Dres. Hurtado, Ramírez de Arellano D. Nicolás y Olvera.

Ginecología

Abre la reseña de esta laboriosa Sección el trabajo extraordinario, presentado el 27 de Marzo por el Sr. Dr. Suárez Gamboa en el que se ocupó de «Algunas consideraciones acerca del cáncer uterino inoperable,» las que sirvieron de materia de discusión á los Sres. Dres. Hurtado, Villarreal y al autor.

Sobre «Fibromiomas uterinos y su tratamiento» versó el estudio emprendido por el Sr. Profesor López Hermosa con el que dió cuenta en la reunión del 22 de Mayo.

En las fechas que indico el Sr. Dr. D. Julián Villarreal, presentó á la Corporación á las operadas que en seguida expreso:

1.^a Una que lo fué de fistula vesico-vaginal, logrando cerrarla por completo.

2.^a Otra de prolapsus genital, curada por medio de la serie de operaciones autoplásticas que en tales casos practica.

3.^a Otra de pio-salpinx doble, tratado por la enucleación.

4.^a Otra más con quiste del paraovario que extirpó, haciendo la intervención de Richelot. Mostró las piezas anatomo-patológicas, correspondientes á estas dos últimas, designándose á los Sres. Dres. Hurtado y Trocónis Alcalá para que se sirvieran reconocer á todas las operadas, las cuales fueron presentadas en la sesión de 17 de Octubre.

5.^a La de un quiste papilomatoso bilateral del ovario y la pieza anatómica respectiva, fueron traídas á la Academia el 7 de Noviembre, siendo examinadas por el Sr. Dr. Troconis Alcalá. En esta vez discutió el Sr. Profesor Hurtado con el operador.

6.^a En 21 del propio mes á la operada de miomectomía en la que intervino por la vía alta, señalando como detalle notable la gordura de la mujer. Acompañó la pieza patológica extirpada. Previo reconocimiento, verificado por el Sr. Dr. Suárez Gamboa hubo un debate entre él y el cirujano.

7.^a El 23 de Enero á la que sufrió de prolapsus genital completo, operada valiéndose de la anestesia cocaínica por la vía raquidiana, la que suprimió del todo el dolor en la serie de intervenciones que fué necesario hacer. La reconoció el Sr. Dr. Noriega. Con este motivo, el Sr. Profesor Altamirano describió sus experiencias de anestesia lumbar, llevadas á cabo en los animales. Hicieron, además, uso de la palabra los Sres. Dres. Toussaint y Sosa.

8.^a y 9.^a En 10 de Abril, una que operó hacia más de un año y medio, al extirparle un fibromioma, dividió el uréter y tuvo, al sexto día, que practicar la nefrectomía. No obstante la fecha remota de la intervención, la enferma estaba muy bien. La otra en la que hizo ablación de los órganos genitales internos por un prolapsus avanzado que llevaba desde mucho tiempo atrás. Empleó para comenzar la anestesia cocaínica intrarraquidea y terminó con la clo-

roformica. Se nombró al Sr. Dr. Hurtado para inspeccionarla.

10.^a El 12 de Julio á la que tuvo un pio-salpinx voluminoso, quedándole, después de la extirpación, una parte del fondo pélvico sin peritoneo, la que se recubrió trasplantando esta serosa de la pared anterior. El Sr. Dr. Suárez Gamboa, que la examinó, discutió con el autor y con el Sr. Dr. Hurtado.

11.^a y 12.^a El 26 de Junio: Una de cáncer uterino localizado en el cuello y otra de prolapsus genital completo, la que se operó bajo la influencia de la raquiocainización. Fueron reconocidas por los señores Profesores López Hermosa y Hurtado, los que sostuvieron una polémica con el operador.

13.^a Por último, en la sesión del 10 de Julio presentó á una operada de fibromiomasubmucoso, cecil, ya roblandecido. El Sr. Dr. Troconis Alcalá pasó á efectuar el reconocimiento acostumbrado y el señor Dr. Hurtado hizo después algunos comentarios.

Recordando la comunicación oral que el 9 de Enero hizo el Sr. Dr. Hurtado, y la cual cito en otro lugar, puso en presencia de los señores Académicos, durante la sesión del 10 de Abril, á la enferma de la que entonces habló y á la que extrajo la matriz y sus anexos, los que mostró convenientemente conservados. Vista la paciente por el Sr. Dr. Villarreal y expuesto su juicio, discutió con su consocio.

A siete ascienden las comunicaciones verbales hechas sobre asuntos de esta Sección y distribuidas en la forma siguiente:

1.^a La que en 10 de Octubre dió á conocer el señor Dr. Villarreal, sobre la curación de una fístula vésico-vaginal rebelde, modificando el procedimiento quirúrgico usual. Hubo en este caso la rara circunstancia de que la enferma fué cloroformada sin peligro, en el transcurso de su dolencia, unas cuarenta veces. Ampliando lo dicho, hizo algunas observaciones el Sr. Profesor D. Francisco de P. Chacón.

2.^a El Sr. Dr. Hurtado, habló extensamente en 31 de dicho mes, acerca de las cuatro operadas que en la sesión del 17 del mismo presentó el Sr. Dr. Villarreal, discutiendo ambos.

3.^a El 9 de Enero el propio Sr. Hurtado refirió una operación reciente que hizo en una mujer afectada de metritis crónica y anexitis doble microquistica, entrando en varios considerandos sobre la fisiología de la menstruación. Hubo un debate entre los señores socios Parra, Villarreal y el operador.

4.^a En igual fecha, el Sr. Profesor Gutiérrez indicó que á él le ha parecido que la ergotina, la hidrastina y sus congéneres, no obran en el momento de

las hemorragias, sino dándolos en los períodos intermedios. Opinaron también sobre el particular los Sres. Hurtado, Villarreal y López Hermosa.

5.^a Describiendo anomalías de los órganos genitales internos de la mujer, disertó el Sr. Dr. Villarreal, la noche del 27 de Marzo.

6.^a El 19 de Junio el Sr. Dr. Hurtado narró los detalles de una intervención quirúrgica que practicó ese mismo día en una enferma de oforo-metro-salpinx. Enseñó á sus colegas la pieza patológica respectiva.

7.^a El mismo señor refirió en 10 de Julio la historia de otra paciente que sufría de anexitis microquistica doble, operada por la laparotomía. Replicó el Sr. Dr. Villarreal.

Oftalmología.

Con un trabajo titulado: «Los cicloplégicos en la determinación y corrección de la hipermetropía,» leído el 14 de Noviembre, abrió los turnos reglamentarios de esta sección el Sr. Dr. D. Agustín Chacón.

Completando el estudio anterior, el mismo señor presentó en la sesión siguiente, otro con el carácter de extraordinario, que trata de «El uso de los cicloplégicos en la determinación y corrección de la miopía y del astigmatismo,» al que hizo algunas observaciones el Sr. Dr. D. Lorenzo Chávez, las cuales fueron contestadas por el autor.

El 2 de Enero se leyó la memoria intitulada: «Ventajas de la discisión de la cápsula con el cuchillo en la extracción de la catarata luxada.» Dicho escrito fué remitido por el Sr. Dr. D. Juan Santos Fernández, socio correspondiente en la Habana.

«Algunas consideraciones sobre el tratamiento del queratocono y la miopía» es el nombre que lleva el trabajo anual que en 29 de Marzo presentó el Sr. Dr. Chávez.

El lema que para el suyo eligió el Sr. Dr. Ramos, fué: «Breve nota acerca de la oftalmía simpática,» dándolo á conocer en la reunión del 12 de Junio.

La única enferma que toca á esta Sección, fué la que en 13 de Marzo sometió al examen de sus consocios el Sr. Profesor D. Agustín Chacón. Era portadora de un cisticercos de la cámara anterior, el primero que se observaba en México en tal sitio. El Sr. Dr. Ramos, que hizo una comunicación sobre la misma paciente, recibió el encargo de reconocerla.

El propio señor comunicó en 10 de Octubre un caso de hemorragia de la *macula lutea*, complicando

la hipoglobulia ó anemia perniciosa. Lo estimó notable por su rareza y por haber curado.

Bacteriología.

Tres fueron los trabajos que como reglamentarios se declararon incluidos en la presente Sección.

El primero se titula: «El Bacillus Coli y las infecciones intestinales. Rareza de la fiebre tifoidea en México.» Pertenece al Sr. Dr. Gaviño, que le dió lectura el 5 de Diciembre, promoviéndose una polémica entre los Sres. Ramos, Hurtado, Noriega, Terrés, Macouzet, Mendizábal y el autor.

En 20 de Marzo, el Sr. Dr. Gayón leyó el segundo, en el cual se ocupó de «Homogeneización de los esputos.»

De labios del Sr. Dr. Prieto, se escucharon en 27 del citado mes los «Apuntes acerca del neumococo,» que forman el tercero.

Entre las comunicaciones orales, figuran en este grupo la que el Socio Sr. Altamirano hizo en 23 de Enero, relatando el resultado de sus experiencias sobre análisis bacteriológico del agua de Guadalupe Hidalgo. Sirvió este punto de discusión á los Sres. Dres. Toussaint, Prieto, Olvera y al relator.

Y la que con igual carácter produjo el 19 de Junio el Sr. Profesor Gaviño, diciendo que desde la fecha en que leyó su Memoria, citada en otro lugar, emprendió el estudio de la sero-reacción en los enfermos sospechosos de padecer tifoidea, examinando, pocos días antes de su comunicación, la sangre de un niño con reacción de Widal evidente. Mostró un dibujo explicativo, continuando después con el uso de la palabra, para tratar del mismo asunto, el Sr. Dr. Mendizábal.

Farmacología y Farmacia.

Forman el contingente de esta penúltima división, los trabajos así denominados: «Nota primera sobre las plantas mexicanas que producen locura,» «Terapéutica. Los nuevos remedios» y «El salófeno contra las neuralgias de origen reumatisal y el reumatismo muscular,» los que respectivamente fueron presentados el 7 de Noviembre, el 16 de Enero y el 27 de Febrero y pertenecen á los Sres. Dres. Altamirano, Río de la Loza y Lugo Hidalgo, dando márgen el de este señor á una discusión entre él y el Dr. Terrés.

Veterinaria.

Bajo el título de «La Psorospermiosis de los ganados que se destinan al consumo público,» leyó, en 2

de Enero, el Sr. Profesor D. Manuel G. Aragón su memoria de turno, la que sugirió numerosas reflexiones al Sr. Dr. D. José María Lugo Hidalgo.

El 14 de Noviembre la Comisión respectiva dió 2.ª lectura al dictamen sobre un trabajo que en el año próximo pasado presentó el mismo Profesor Aragón, pidiendo que se hiciera una iniciativa para que la Secretaría de Justicia gestionara la expedición de un Código de Medicina Legal Veterinaria. Por las razones que dicha Comisión expuso, no se accedió á las pretensiones del autor.

*
* *

Como un asunto independiente de las secciones que anteceden, debo mencionar el dictamen que en 17 de Octubre rindió el Sr. Dr. Bandera sobre la pregunta que hizo á la Corporación la Sociedad Mexicana para el Cultivo de las Ciencias, y que dice: «¿Quién ha sido el médico que en el curso del siglo XIX haya verificado el más notable descubrimiento que redunde en mayor provecho para la humanidad? A juicio del encargado del dictamen, tal honor correspondía á Lister; pero después de una larga polémica que se prolongó á dos sesiones y en la que tomaron parte los Señores Zárraga, Ramos, Vértiz, Sosa, Altamirano, Villarreal y el proponente, quedó resuelto que Pasteur fué el acreedor á esa distinción.

*
* *

Resumiendo los datos que preceden, aparece que las Memorias prescritas, presentadas durante el año académico, ascienden á 56, de las cuales tocan 49 á los señores socios (1 á un honorario, 40 á los titulares y 8 á los correspondientes) y 7 á personas que eran extrañas á esta Asamblea.

Fueron estudiados 21 enfermos y 12 piezas anatómo-patológicas.

Se hicieron 20 comunicaciones orales, poniéndose además, á discusión 5 puntos especiales y rindiéndose 7 dictámenes. Todo esto en 43 secciones ordinarias.

Como un tributo á la equidad y á la justicia debo confesar que sólo al Sr. Dr. D. Julián Villarreal corresponden 2 de las Memorias escritas, 14 de los enfermos, 8 de los ejemplares anatómo-patológicos y 3 de las comunicaciones verbales.

En su oportunidad se publicaron los temas sacados á concurso para el período social que hoy comienza, y juntos con las bases de la convocatoria respectiva, se mandaron á todas las Escuelas Médi-

cas del país, encareciéndoles la importancia de este torneo.

Invitada la Academia para tomar parte en el Concurso Científico Nacional que tan digno fin puso al siglo décimonono, tuvo la honra de presidir cuatro de las sesiones de tan interesante Congreso, siendo representada en él por los Señores Doctores Sosa y Macouzet y habiendo recaído, á mayor abundamiento, la distinción de ser Presidente del Comité Ejecutivo del referido Concurso, en otro socio, el Sr. Dr. D. Eduardo Licéaga.

Entre los delegados nombrados por nuestro Gobierno para concurrir á los Congresos Internacionales celebrados en París en Julio de 1900 y al 3.º Pan Americano que tuvo lugar en la Habana en Diciembre del propio año, iban algunos miembros de esta Corporación, á la que también representaron en aquellas reuniones. Al regresar, dieron cuenta de su cometido, á nombre de las Comisiones respectivas, los Señores Doctores Lugo Hidalgo y Mendiábal.

Rindiendo un homenaje á su memoria, tengo que lamentar la muerte del distinguido socio honorario Señor Profesor Don Alfonso Herrera, acaecida en Cuautla, Morelos, el 27 de Enero último. En señal de duelo por esta pérdida se suspendió la sesión del 30 del mismo mes.

En cambio, á propuesta de un grupo respetable y en atención á sus meritorios servicios prestados á la ciencia, se promovió, con fecha 31 de Julio, de la categoría de socio titular á la de honorario, al Sr. Dr. D. Agustín Reyes.

Como un último rasgo de la creciente vitalidad de la Academia, conviene recordar el interés con que el público y la prensa han seguido sus pasos, apareciendo en los periódicos oportunas y extensas crónicas de sus reuniones. En igual sentido debe interpretarse el afán de los socios por concurrir á ellas, demostrado al comparar el cómputo de la asistencia media anual en los dos ejercicios anteriores, el que arroja para el de 1899 á 1900 la cifra de 17 y para el de 1900 á 1901 la de 18.

Tiene que ser muy grato, para los que de veras amamos á esta Corporación, verla satisfecha del pasado y segura del porvenir, asentar su planta en el primer escaño del siglo.

México, Octubre 1.º de 1901.

El 1er. Secretario,

JESÚS GONZÁLEZ URUEÑA.

DISCURSO

leído por el Sr. Dr. Porfirio Parra en la sesión solemne de la Academia Nacional de Medicina

La modesta ceremonia que se celebra en estos momentos tiene una significación altísima. En primer lugar, se verifica bajo los auspicios de la ciencia, esa magna obra de la inteligencia del hombre, que nos garantiza el dominio cada vez más completo sobre la Naturaleza y la continuidad del progreso. De cuantas conquistas nos legó la magnífica antigüedad, cuando, minada por internas causas de destrucción y derrumbada por el colosal empuje de rudas, viriles é innumerables hordas, vió extinguirse sus destinos, y se abrió el gigantesco libro de la historia para trazar los anales de una nueva Edad, ninguna fué de más valía que la ciencia; ni las imponentes civilizaciones del Asia, ni la espiritual cultura helénica, ni el poder militar de Roma, hubiesen bastado para garantir la continuidad de la civilización, si en la hermosa Hécada, bañada por las ondas cerúleas del más bello de los mares, no hubiese brotado al lado del arte que magnifica, la ciencia que consolida, robustece y ensancha.

Los nombres divinos de Hesiodo, Homero, Virgilio, Fidias y Praxiteles, asociados á los augustos de Hiparco, Enclides, Arquímedes, Hipócrates y Galeno, denotan á los profetas sublimes de una época, en que el hombre, bastándose á si mismo, dominase á la Naturaleza por la ciencia, y hermosease la vida proyectando en ella los célicos resplandores del arte.

Hace más de un siglo que la magnífica era, anunciada por las sobrehumanas é inmortales voces de los sabios y poetas de la antigüedad, ha comenzado á tener su advenimiento. Desde hace más de un siglo, que según la frase casi blasfema de un gran filósofo, narran los cielos la gloria de Newton, de Kepler y de Galileo. Desde hace más de un siglo que la tierra ha descubierto sus más misteriosos antros, sus más vertiginosas profundidades, su osamenta recóndita, su cuna misteriosa y las innumerables

magnificencias de su rica veste, y la innumera grey de los seres que la pueblan, á las miradas escudriñadoras de los Cuvier, de los Lyell, de los Linneo, de los Lamarek y de los Darwin.

¿Qué más? el mismo espíritu del hombre ha dejado de ser el ánimus invisible ó impalpable de destinos misteriosos, y se ha trocado en grandioso objeto de especulación científica, cuyos lineamientos aéreos y sutiles han trazado con mano firme los Hartley, los Mill, los Herbert Spencer y los Bain, desenvolviendo, para gloria é incremento de la ciencia, la tela inconsútil del mundo intelectual y moral.

Y no sólo es interesante la presente ceremonia por consagrarse á la ciencia, lo es también si se atiende á la especial aplicación que de la ciencia nuestra corporación hace. El arte médico, al que los Hipócrates y los Galenos dieron fundamentos, al que asentaron sobre las angulares piedras del conocimiento del cuerpo humano, los grandes, los gigantes anatómicos del Renacimiento, al que iluminaron con vivos destellos, escudriñando el *pabulum vite* los Harvey, los Lavoisier y los Bichat, al que dieron carácter de ciencia experimental y de observación, los Laennec, los Trousseau, los Graves, los Hahnholz y los Pasteur, ese arte tiene por objeto, según lo subeís, cuidar el fragil organismo del hombre, conservando el sin igual tesoro de la salud, y escudándonos de los tiros insidiosos de la enfermedad. Remediar las dolencias, conservar la salud, prolongar la vida, curar el dolor físico, curar también el dolor moral, pues ya lo dijo el sabio: *Mens sana in corpore sano*, proporcionar al legislador, al educador, al hombre de Estado, al sociólogo, los datos precisos que envuelve el conocimiento de la organización humana, y de sus funciones: he aquí los títulos incontestables, que las ciencias médicas tienen al reconocimiento y á la gratitud de la sociedad.

Y aún es significativa la solemnidad que en estos momentos se celebra, por la forma que nuestra corporación ha adoptado para el cultivo de su ciencia favorita: la forma de asociación. Hay un punto capital que distingue la labor científica contemporánea, de la que fué propia de eras anteriores: el ais-

lamiento que caracterizaba á los trabajos de los últimos, y la comunicación frecuente, casi cotidiana, y el espíritu de asociación franca, propia de los obreros científicos modernos. En la soledad y sin más comercio que el de su mismo pensamiento, elabora Aristóteles los profundos conceptos de su *Organon*, que fueron durante diez y ocho siglos la savia de la filosofía y de la ciencia y delineó Platón las ideas nítidas y las radiantes imágenes que informan sus trascendentales *Diálogos*.

Durante la Edad Media, trabajaron también en la soledad el bienaventurado espíritu de Santo Tomás de Aquino, y el eximio maestro Alberto el Grande, y Roger Bacon el monje solitario, que por primera vez presintió el método experimental.

Mas en el siglo XVII, la generalización y perfeccionamiento de la imprenta, los progresos del comercio y el ensanche de las comunicaciones, sugirieron felizmente otro género de trabajo: el de las sociedades científicas.

En la incomparable Florencia, cuyos cimientos de piedra lame el Arno, en esa ciudad privilegiada por la Naturaleza y decorada por el arte, brillante corte de los Médicis y cuna de genios exelsos: se fundaron por primera vez las dos sociedades, llamadas la Academia de los Linceos, que contó entre sus miembros á Galileo, y la Academia del Cimento, que realizó clásicas é inmortales experiencias sobre la porosidad de los metales, y la combustibilidad del diamante.

El ejemplo de la docta corte de los Médicis, fué seguido á poco por París y Londres, y luego por las demás cortes de Europa: las asociaciones científicas brillaron como focos que concentran los rayos dispersos, y en su seno se leyeron trabajos importantísimos que ensancharon los dominios del saber. A la Academia de ciencias de París, comunicó Lavoisier el inmortal, sus capitales descubrimientos, que sirven de cimiento á la química, esa maravillosa ciencia contemporánea que ha descornado los velos más tupidos, y realizado las mayores maravillas.

México, nuestra querida patria, rotas las cadenas de la dependencia, se apresuró, siguiendo las huellas de la culla Europa á instituir asociaciones cien-

tilicias, en que como modestos colmenares, en que se elabora la miel hablea de la ciencia, vienen sus laboriosos miembros á depositar en los altares de la verdad y del bien, el fruto de sus tareas.

Más por nunca bien lamentada fatalidad, las incógnitas revueltas que agitaron hasta hace un cuarto de siglo nuestra vida pública, se opusieron al medro y prosperidad de las sociedades científicas, centros esencialmente pacíficos, semejantes al nido de la golondrina que se apoya en el alero del hogar tranquilo, y no al del ave de Jove, fabricado en la erchies-ta roca batida por la tempestad.

¿Cómo podía prosperar entre nosotros una Academia de Medicina, cuando la misma Escuela de Medicina vagaba prófuga y errante, sin domicilio fijo y sostenida sólo por el ardiente patriotismo y la ejemplar abnegación de sus fundadores?

¡Ah! la primera Academia de Medicina, la primera Sociedad Filoiátrica, se resintieron de aquel funesto estado de cosas, y se vieron obligadas á disolverse, después de haber vegetado más bien que vivido.

Hoy han cambiado las circunstancias, la paz sonríe en el cielo de nuestra patria, y cobijadas por sus bienhechoras alas prosperan, así los estrepitosos centros industriales, como el tranquilo recinto de las sociedades científicas.

La presencia en estos momentos entre nosotros, del digno Secretario de Justicia y del eminente ciudadano, que ciñe sus sienes con la triple corona de pensador, historiógrafo y poeta exaelsó, son una garantía de que el gobierno estimula y patrocina nuestros trabajos, que, por el carácter esencialmente experimental de la ciencia moderna, son altamente dispendiosos, y no pueden llevarse á cabo por los esfuerzos aislados, ni aún por simple suma de los esfuerzos individuales.

La Academia Nacional de Medicina, al clausurar un año académico y al inaugurar otro, se siente llena de fe y henchida de esperanzas; contempla delante de sí un vasto campo que cultivar, aquél en que crece la planta maravillosa que amortigua el dolor humano; sus horizontes son ilimitados: así lo indican las enormes conquistas del siglo que acaba

de transcurrir después de haber conquistado la anestesia, la auscultación y la percusión, la histología y la bacteriología; después de haber realizado tan notables adelantos en medicina operatoria, ¿no parece razonable prometerse para el siglo que con este año se inaugura, los descubrimientos más prodigiosos y los adelantos más estupendos?

Seguid pues, señores Académicos, la tarea que os habeis trazado, y seguidla con corazón esforzado y ánimo valiente; y vosotros, Señores Secretario y Sub-secretario de Instrucción Pública, continuad impartiendo la protección del Estado á esta corporación, que si bien es modesta por las personas que la forman, es de la mayor alteza por el objeto que se propone realizar. Ella cultiva la ciencia que es la verdad, mitiga los dolores, lo cual es la forma más visible de la caridad y realiza sus labores por la asociación, lo cual supone las grandes virtudes llamadas tolerancia y amor.

PORRIRIO PARRA.

DISCURSO

del Señor Presidente de la Academia en la sesión solemne inaugural del año académico de 1901 á 1902

Señores Secretario y Subsecretario de Instrucción Pública:

SEÑORES:

Cábeme la satisfacción de declarar que habiendo concurrido el Sr. Dr. Mammel Gutiérrez á las dos terceras partes de las sesiones que celebró esta Academia en el año que acaba de terminar, le corresponde la Presidencia en el que hoy principia.

Al hacerle entrega de ella, me es grato manifestar mi profundo agradecimiento á los que me favorecieron con su voto para ocupar los distinguidos puestos en que he estado en estos dos últimos años. He tenido la honra de dirigir las labores de esta Asamblea en un período en que no han sido escasas, según acaba de hacérselo ver nuestro cumplido Secretario, y esto me complace tanto ó más que lo que á todos debe sin duda complacer, pues causa

agrado formar parte de un grupo de personas que dan pruebas de su afición al estudio.

Llama la atención que no se interrumpan los trabajos de una Sociedad científica entre nosotros, cuando á cada momento las vemos nacer y morir poco después, ó tener una existencia tan lánguida que á duras penas merece el nombre de vida. No es pertinente que insista en este momento en las malélicas causas que se oponen al progreso y aun á la simple estabilidad de las Asociaciones en México, y sólo me limito á llamar la atención sobre ese terrible mal y á desear que cada cual procure oponerle algún remedio. Y digo que es un mal, y grande, porque hace tiempo que se siente la necesidad de la existencia de agrupaciones en donde cada uno relieva lo que observa y piensa, tomando nota de las dudas que suscita y de las objeciones que se le hacen, para modificar su manera de pensar si dichas objeciones resultan fundadas ó ratificar sus ideas en el opuesto caso. Pero para que este proceder proporcione los brillantes resultados á que está destinado, se requiere inconcusamente intachable exactitud en lo que se refiere y gran sinceridad al objetar, y la Academia cuyos socios posean en más alto grado estas cualidades inestimables, cuanto necesarísimas á todo verdadero hombre de estudio, y especialmente á los médicos honrados, logrará seguros adelantos en el camino del progreso y merecerá el respeto y el amor de la humanidad.

Espero que la Academia Nacional de Medicina de México servirá en esto siempre de modelo á las demás Sociedades.

El siglo que acaba de pasar se distinguió por los incontables descubrimientos hechos merced á la paciente y sagaz observación y á su fecunda va-

riante: la experimentación; pero ese aterrador contraste que por todas partes persigue á la humanidad, y que al lado de la vida coloca la muerte, junto al placer el dolor, y se complace á veces en hermanar y unir con los estrechos lazos de la herencia neuropática á la idiotez y al genio, se ha manifestado aquí de modo que al desarrollarse esplendoroso el espíritu de observación ha surgido también el anhelo inmoderado de ser aplaudidos todos como observadores y descubridores, y este fogoso deseo ha ocasionado más de un atraso, alejando á los infatigables y honrados mineros, del codiciado filón que debía enriquecer á la ciencia. ¡Cuán útil sería que desde el comienzo del Siglo XX nos dedicásemos todos á hacer desaparecer el pernicioso mal que he recordado! Para ello sólo tendríamos que ser un poco cautos para no prodigar nuestros aplausos y nuestros desdenes, no haciéndolo hasta no estar seguros de sus fundamentos y absteniéndonos de juzgar cuando carezcamos de todos los datos necesarios para hacerlo con verdadera justicia. Por desgracia, esto que con facilidad se dice muy difícilmente se practica: de un extremo pasamos con rapidez al opuesto; si aplaudimos sin razón á uno reprobamos después injustificadamente á otro; para corregirnos de ser idólatras nos hacemos iconoclastas.

Señores Secretario y Sub-secretario de Instrucción Pública:

Antes de concluir, me es grato proclamar que todos mis consocios y especialmente yo, quedamos hondamente agradecidos por la protección oficial que se nos imparte y porque se han dignado vdes. presidir esta sesión.

México, octubre 1.º de 1901.

JOSÉ TERRÉS.